

SANTOS

QUE FORMARON PARTE DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN Y DEL MOVIMIENTO EUCARÍSTICO JUVENIL

«Queridos hermanos y hermanas, elegir la pureza, la mansedumbre y la misericordia; elegir confiarse al Señor en la pobreza de espíritu y en la aflicción; esforzarse por la justicia y la paz, todo esto significa ir a contracorriente de la mentalidad de este mundo, de la cultura de la posesión, de la diversión sin sentido, de la arrogancia hacia los más débiles. Los santos y los beatos han seguido este camino evangélico»
(Francisco, 01/11/2020)



San José Isabel Flores



1866-1927

BEATIFICACIÓN:

21 DE NOVIEMBRE DE 1992

CANONIZACIÓN:

21 DE MAYO DEL 2000

FIESTA LITÚRGICA:

5 DE FEBRERO

Biografía

José Isabel Flores Varela nació el 28 de noviembre de 1866 en San Juan Bautista de Teúl (México). Creció en una zona de rancherías, junto a manantiales que propiciaban el cultivo de frutas y legumbres. Su familia vivió una estrechez económica, a veces al borde de la miseria. Fue cuidador de rebaño desde muy pequeño. De estos años se recuerdan su amor al recogimiento, a la oración y a la soledad.

Se notaba en él una gran devoción a la Santa Misa, particularmente la dominical. Tal vez en estas ocasiones germinó en su alma la vocación sacerdotal, y tomó la decisión de ingresar al seminario en 1887. En 1894 fue ordenado sacerdote.

Su ministerio pastoral se desarrolló en Teocaltiche, Zapoltanejo, Jalisco y Matatlán. En este último destino los fieles y el pastor se interrelacionaron profundamente. Sus servicios, sus enseñanzas y ejemplos se fijaron en los corazones dóciles de sus fieles. Se entendieron maravillosamente. Y allí se le recuerda como un sacerdote piadoso, muy **devoto del Sagrado Corazón de Jesús** y de la **Santísima Virgen María**. Por esta razón, los meses dedicados a ellos, los solemnizaba con ejercicios piadosos y actos fervorosos. Los **Primeros Viernes** eran un día de fiesta. **Exponía el Santísimo Sacramento** y promovía que fuera visitado por todos en la capilla. En esta línea **fundó el Apostolado de la Oración**.

Instituyó también en este lugar la Asociación de las Hijas de María, así como la Cofradía de Nuestra Señora del Refugio.

Hombre de piadosa y **constante oración** ante el Santísimo Sacramento del Altar.

Sencillo en su forma de vivir, optó por practicar la santa pobreza.

Siempre madrugaba para rezar el Oficio Divino y el Rosario en sus tres partes.

Muy bien educado, lleno de caridad con los necesitados, interesado por los enfermos y exigente con los que los cuidaban.

Le interesaba que se promoviera el bien social y que se remediaran las necesidades del prójimo. Combatió el alcoholismo, para que no se desintegraran las familias. Siempre aconsejó perdón en situaciones de discordia, humillación o persecución. Detestaba la hipocresía.

Tenía la predilección de rezar el Rosario en comunidad. En el confesionario era muy atinado en la dirección de las almas y sabía dar muy buenos consejos para caminar por la vida en virtud. Siempre se mostró sereno y alegre en su ministerio. Tuvo empeño en promover el catecismo entre los niños y los adultos. Tenía dotes intelectuales destacadas. Le gustaba leer y cultivarse.

Luchó por contener la inmigración de los lugareños a Estados Unidos, por las consecuencias que de ello resultaba,

Hacia 1926 se recrudecieron las leyes antirreligiosas en México y por esta razón la Iglesia suspendió el culto. Para celebrar la Misa y administrar los sacramentos hubo de recurrirse al secreto. San José Isabel supo ser prudente en las adversidades y ejerció su ministerio con celo y fortaleza. A quien le sugería que se escondiera, le respondía: **"Si me escondo, ya no tendré oportunidad de atenderlos, ni a sus hijos,**

ni a sus enfermos, ni podré casar a sus muchachos. No tengo miedo, así, disfrazado de soldado, los soldados no me reconocerán, y si me agarran, ¿qué ha de pasar, sino que me corten la cabeza? Además, si Cristo murió por mí, yo también muero gustoso por Él".

Fue aprehendido a consecuencia de una denuncia del juez de paz del pueblo, a quien el santo reprendía por sus borracheras. Fue encarcelado en un antiguo curato, donde estuvo tres días en un cuarto estrecho, maloliente y nauseabundo. Allí pudieron visitarle sus familiares.

Muchos intercedieron para que le liberasen, porque era un buen hombre y pacífico. Incluso se ofrecieron a pagar su peso en plata para su libertad, pero tampoco así hicieron caso. Le propusieron la libertad si firmaba un documento donde aceptaba las leyes del Presidente, pero no aceptó.

Antes de ser asesinado, fue torturado con refinamiento. La madrugada del 21 de junio fue llevado al cementerio. Le pusieron una soga al cuello y comenzaron a martirizarlo subiéndolo y bajándolo. Viendo que no lo podían matar, sacaron sus pistolas y lo apuntaron. El mártir les dijo: ***"Si alguno de ustedes recibió de mí un sacramento, no se manche las manos"***. Uno de los soldados dijo: *"Yo no meto las manos, el padre es mi padrino, de él recibí el bautismo"*. Y de un balazo mataron a aquél soldado. Quisieron disparar luego contra el sacerdote, pero las balas no hicieron fuego. Uno de los soldados lo degolló entonces con un machete. Antes de morir, San José Isabel le dio al militar un reloj y le dijo: ***"Guárdalo como una muestra de mi perdón"***.

San José Isabel Flores

Varela solía repetir:

**«Antes morir
que fallarle a Dios»**

Breve biografía
de San José Isabel Flores



**San José
Isabel Flores
Varela**



<https://youtu.be/YNI8FpdLOrM>

«La Iglesia en México se regocija al contar con estos intercesores en el cielo, modelos de caridad suprema siguiendo las huellas de Jesucristo. Todos ellos entregaron su vida a Dios y a los hermanos, por la vía del martirio o por el camino de la ofrenda generosa al servicio de los necesitados. La firmeza de su fe y esperanza les sostuvo en las diversas pruebas a las que fueron sometidos. Son un precioso legado»

*San Juan Pablo II.
Homilía en la Misa de
Canonización de S. José Isabel
Flores y compañeros mártires.*



En el Apostolado de la Oración

San José Isabel Flores fue un sacerdote piadoso, muy devoto del **Sagrado Corazón de Jesús** y de la Santísima Virgen María. Por esta razón, los meses dedicados a ellos, los solemnizaba con ejercicios piadosos y actos fervorosos. Los **Primeros Viernes** eran un día de fiesta. **Exponía el Santísimo Sacramento** y promovía que fuera visitado por todos en la capilla. En esta línea **fundó el Apostolado de la Oración**.



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN INDIVIDUAL O EN GRUPO

San José Isabel Flores no descuidó nunca ni su oración personal ni su acción social y pastoral. Supo conjugarlas a la perfección.

- ¿Cómo conjugo yo en mi vida estos dos aspectos?
¿Existe un equilibrio entre ambos?

PARA CONOCERLE MÁS...

SAN JOSÉ ISABEL FLORES

Y LA COMUNIDAD CATÓLICA DE MATATLÁN



- ORIGENES, HISTORIA Y TRADICIÓN DE LA
VIDA ECLESIÁSTICA DE MATATLÁN -
JOSÉ MANUEL GUTIÉRREZ ALVIZO

Libro: "San José Isabel Flores y la
Comunidad Católica de Matatlán"

Esta obra retoma los ecos -algunos desconocidos, perdidos, u olvidados- de la vida de este sacerdote y del caminar de la historia eclesial del histórico pueblo de Matatlán, para que las nuevas generaciones nunca olviden que: "Matatlán del Deífico Corazón de Jesús" -como solía llamarlo el Padre Flores- tiene conciencia histórica de su pasado."

¿QUÉ PODEMOS APRENDER DE ESTE SANTO?

- Su *rectitud*: Se distinguió por ser un hombre correcto y respetuoso.
- Su *gran amor a Jesús Eucaristía*. Celebraba con mucha devoción.
- Su *grandeza de carácter* y alto espíritu de sacrificio.